



17 de abril de 2022 – Pascua (C)
Obispo primado Curry: Mensaje de Pascua 2022

Aquí se reproduce una versión abreviada del Mensaje de Pascua de 2022 del Obispo Primado. Mire y lea el mensaje completo escaneando el código QR a continuación o visitando <https://iam.ec/easter2022>.

En el evangelio de Mateo, la resurrección de Jesús se presenta de esta manera: «Cuando pasó el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto, hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo, removió la piedra, y se sentó sobre ella».

Hace varios años, cuando prestaba servicios como obispo de Carolina del Norte, uno de nuestros clérigos, el Rdo. James Melnyk, ofreció un taller, el sábado que antecede al Domingo de Ramos, sobre cómo diseñar, colorear y hacer huevos de Pascua.

Asistí al taller con otras personas del área de Raleigh y puse mi mayor empeño en hacer un huevo de Pascua. Pero Jim era un maestro haciéndolos. Veán, la familia de Jim provenía de Ucrania, y él había estado haciendo esos huevos de Pascua desde la infancia, y habló de su abuela y de la tradición familiar que provenía de Ucrania: la elaboración de esos huevos de Pascua. Yo conocía el significado del huevo de Pascua y de la Pascua. Conocía las historias y la verdad y las



Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017 © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.



17 de abril de 2022 – Pascua (C)
Obispo primado Curry: Mensaje de Pascua 2022

Aquí se reproduce una versión abreviada del Mensaje de Pascua de 2022 del Obispo Primado. Mire y lea el mensaje completo escaneando el código QR a continuación o visitando <https://iam.ec/easter2022>.

En el evangelio de Mateo, la resurrección de Jesús se presenta de esta manera: «Cuando pasó el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto, hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo, removió la piedra, y se sentó sobre ella».

Hace varios años, cuando prestaba servicios como obispo de Carolina del Norte, uno de nuestros clérigos, el Rdo. James Melnyk, ofreció un taller, el sábado que antecede al Domingo de Ramos, sobre cómo diseñar, colorear y hacer huevos de Pascua.

Asistí al taller con otras personas del área de Raleigh y puse mi mayor empeño en hacer un huevo de Pascua. Pero Jim era un maestro haciéndolos. Veán, la familia de Jim provenía de Ucrania, y él había estado haciendo esos huevos de Pascua desde la infancia, y habló de su abuela y de la tradición familiar que provenía de Ucrania: la elaboración de esos huevos de Pascua. Yo conocía el significado del huevo de Pascua y de la Pascua. Conocía las historias y la verdad y las



Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017 © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

enseñanzas sobre la llegada de una nueva vida al mundo, y la conexión de la vida que emerge de un huevo, y de Jesús resucitando de entre los muertos y trayendo nueva vida y esperanza a nuestro mundo.

Pero se me hizo evidente, a lo largo del último mes, más o menos, en este momento en que el pueblo de Ucrania lucha por su libertad, lucha por ser lo que Dios quiere que todas las personas sean, libres, que ese huevo, que está profundamente arraigado en la vida y la conciencia del pueblo de Ucrania, que esos huevos de Pascua no son meros símbolos, sino recordatorios de la realidad de la resurrección de Jesús. Recuerden. El Domingo de Ramos, Jesús entró en Jerusalén, como sabemos, montado en un asno, lo cual constituía una acción deliberada de su parte.

Entró en Jerusalén aproximadamente al mismo tiempo que Poncio Pilato, el gobernador de Roma, entraba en la ciudad por el otro lado, por la otra puerta. Pilato lo habría hecho montado en un caballo de batalla, acompañado de caballería e infantería. Habría cabalgado por las calles de Jerusalén en este, el amanecer de la Pascua, que era una celebración de la libertad judía. Remontándose a los días de Moisés y del Éxodo, Pilato debió saber que el pueblo recordaría que Dios decretó la libertad de todas las personas, y que el Imperio romano, que mantenía a Judea como colonia, tendría que sofocar, por la fuerza bruta, cualquier intento de rebelarse por su libertad.

Luego, Pilato entró en Jerusalén en un caballo de batalla, y Jesús entró en Jerusalén en un asno. El camino de la humildad, el camino del amor que conocemos del Dios que es amor, el camino de la verdad, el camino de la compasión, el camino de la justicia, el camino de Dios, el camino del amor. De esa manera enfrentó el camino del mundo, la fuerza bruta, el poder totalitario, la injusticia, el fanatismo, la violencia, encarnados en Poncio Pilato, gobernador de Roma. Y el resto de la semana fue un conflicto entre el camino del imperio y el camino del reino o del reinado del amor de Dios...

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017 © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

enseñanzas sobre la llegada de una nueva vida al mundo, y la conexión de la vida que emerge de un huevo, y de Jesús resucitando de entre los muertos y trayendo nueva vida y esperanza a nuestro mundo.

Pero se me hizo evidente, a lo largo del último mes, más o menos, en este momento en que el pueblo de Ucrania lucha por su libertad, lucha por ser lo que Dios quiere que todas las personas sean, libres, que ese huevo, que está profundamente arraigado en la vida y la conciencia del pueblo de Ucrania, que esos huevos de Pascua no son meros símbolos, sino recordatorios de la realidad de la resurrección de Jesús. Recuerden. El Domingo de Ramos, Jesús entró en Jerusalén, como sabemos, montado en un asno, lo cual constituía una acción deliberada de su parte.

Entró en Jerusalén aproximadamente al mismo tiempo que Poncio Pilato, el gobernador de Roma, entraba en la ciudad por el otro lado, por la otra puerta. Pilato lo habría hecho montado en un caballo de batalla, acompañado de caballería e infantería. Habría cabalgado por las calles de Jerusalén en este, el amanecer de la Pascua, que era una celebración de la libertad judía. Remontándose a los días de Moisés y del Éxodo, Pilato debió saber que el pueblo recordaría que Dios decretó la libertad de todas las personas, y que el Imperio romano, que mantenía a Judea como colonia, tendría que sofocar, por la fuerza bruta, cualquier intento de rebelarse por su libertad.

Luego, Pilato entró en Jerusalén en un caballo de batalla, y Jesús entró en Jerusalén en un asno. El camino de la humildad, el camino del amor que conocemos del Dios que es amor, el camino de la verdad, el camino de la compasión, el camino de la justicia, el camino de Dios, el camino del amor. De esa manera enfrentó el camino del mundo, la fuerza bruta, el poder totalitario, la injusticia, el fanatismo, la violencia, encarnados en Poncio Pilato, gobernador de Roma. Y el resto de la semana fue un conflicto entre el camino del imperio y el camino del reino o del reinado del amor de Dios...

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017 © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.